

CRÓNICA DEL ENCUENTRO DE BIBLIOTECARIOS DE SURCO

Mauricio M. Tavella, OCSO¹

*Gaudium Mariae, San Antonio de Arredondo
18 – 20 setiembre 2018*

Con la participación de miembros de once comunidades de Argentina, Chile y Uruguay se llevó a cabo un encuentro de bibliotecarios, bajo la coordinación del P. Enrique Contreras. Estuvieron presentes once benedictinos (dos monjes y nueve monjas), tres trapenses (dos monjes y una monja) y un matrimonio vinculado a la comunidades de Quilvo y Miraflores en Chile. Un imprevisto cambio de vuelo de último momento impidió la participación de un hermano de Las Condes. Integrantes de otras comunidades habían avisado que no podrían asistir.

En un clima cordial y fraterno, las hermanas de la comunidad del Gozo de María nos abrieron sus puertas y brindaron una gozosa hospitalidad, compartiendo la liturgia de cada día y las comidas en forma distendida y dialogada.

Durante los tres días, tuvimos encuentros diarios, por la mañana y por la tarde, en el que cada uno de los bibliotecarios presentaba la situación de su comunidad en lo referente al estado de organización de sus bibliotecas y hemerotecas. Guiados por un cuestionario enviado previamente a las comunidades, los monjes y monjas en forma oral o con el apoyo de una presentación digital, expusieron cómo están compuestas sus bibliotecas, cómo registran los libros y otras particularidades. La situación es bastante diversa: algunas comunidades están en sus etapas iniciales, discerniendo la clasificación a utilizar, a veces en un espacio provisorio, mientras que otras están completamente sistematizadas y organizadas. Algunas comunidades utilizan un programa informático específico para bibliotecas y otras, uno de alcance más general. Sucede lo mismo con las clasificaciones: algunas son universales y otras “más caseras”. El volumen de libros también es variable, algunas poseen unos tres mil, otras el doble; otras tienen una existencia que está en torno a los 18.000, y las que cuentan con una existencia superior a los cincuenta mil volúmenes. Algunas comunidades –en

1 Monje del Monasterio Nuestra Señora de los Ángeles de Azul, Argentina.

general chilenas–, han recibido la ayuda del P. Enrique y han implementado el programa Pégamo durante este último tiempo.



En la mañana del miércoles 19, mediante una comunicación por el ciberespacio, entablamos una conversación con Waldo Nicolás Quiroga, desarrollador del mencionado programa de software, a fin de interiorizarnos en sus posibilidades y ventajas. Se mostró disponible a las preguntas que los participantes pudieran tener y nos mostró en la pantalla, algunos ejemplos de cómo otras bibliotecas están haciendo uso del mismo. La comunicación no siempre fue fluida, debido a algunas interrupciones en la conexión de *internet*, pero en general todos quedamos satisfechos del intercambio.



La Eucaristía de este día fue compartida con integrantes de la “Fazenda de la Esperanza” que culminaban un retiro acompañados de sus fundadores. Perteneían también a diversos países del Cono Sur, y ellos eran los responsables de las diferentes casas que llevan adelante un acompañamiento para rehabilitar a jóvenes que han tenido experiencias de adicciones. Después de la comunión, escuchamos los testimonios de algunos de ellos, de las consagradas del Movimiento de la Palabra de Dios, que los recibieron en esos días y P. Enrique presentó con sencillez algunos rasgos de la vocación monástica. Luego compartimos al aire libre un grato almuerzo con sopa, empanadas caseras y unos deliciosos helados que las hermanas habían preparado (¡para 70 personas!). Los jóvenes, antes de terminar con una foto comunitaria, expresaron su entusiasmo y alegría con una canción acompañada de una coreografía bien coordinada.

El jueves 20, nos trasladamos por unas horas al campus de la Universidad Católica de Córdoba donde encontramos a la directora de la Biblioteca Jean

Sonet s.j., la licenciada Sandra Martín. Con ella realizamos una visita a las instalaciones, con gran tranquilidad puesto que, siendo la semana del estudiante, el número de éstos era reducido. Nos comentó algunas implementaciones del último tiempo a fin de incentivar y hacer más agradable el uso de los servicios de la institución. Una de ellas, por ejemplo, en lo que llaman “estanterías abiertas” (donde los libros pueden ser retirados por los mismos que lo desean consultar), un ingenioso servicio de GPS a través de una aplicación accesible desde la página de la biblioteca, que señala a los estudiantes dónde se encuentra el libro que buscan. Nos mostró algunas de las colecciones cerradas y antiguas que poseen y descubrimos un sencillo sistema con bandas de colores plastificadas para señalar el lugar de donde fue tomado un libro para los préstamos, y así reducir el margen de error en la reposición de los mismos. Finalmente nos condujo a una de las salas donde los estudiantes se reúnen en grupos para estudiar y trabajar, y allí nos hizo una presentación general de la página web de la biblioteca, y brindó algunas indicaciones y sugerencias para implementar a nivel conjunto entre las comunidades. No dejó de destacar algo significativo: los jóvenes de la era digital a la hora de estudiar “prefieren el papel”, y a pesar de los presagios, el libro impreso está lejos de desaparecer.

De regreso al monasterio, nos esperaba un excelente almuerzo que las Hermanas, con bastante antelación al encuentro, habían preparado para los visitantes. Un encuentro de éstos conlleva mucho trabajo para quienes nos reciben generosamente, además de ajustes en su vida cotidiana. Es justo y necesario no dejar de expresar nuestra gratitud hacia nuestras Hermanas del Gozo de María.

Como resultado del encuentro nos llevamos algunas propuestas para dialogar en nuestras comunidades a fin de poder aunar recursos entre las mismas. Se sugirió confeccionar un listado por comunidad de los libros disponibles en forma digitalizada; la posibilidad de adquirir conjuntamente el software para la catalogación y la creación de una base de datos común, que permitiría conocer en qué sitio se encuentra un determinado libro. Finalmente, el encuentro abre la posibilidad de mantener un intercambio más fluido para pedir y brindar ayuda en este ámbito específico cuando sea necesario.

*Monasterio Nuestra Señora de los Ángeles
C.C.34 – B7300WAAAzul – Pcia. Bs. As
ARGENTINA*